

Javier Claude Cobarrubias

Javier Claude Cobarrubias. Oruro, 1961. Poeta y escritor-ensayista. Componente del grupo "Noche Literaria", conformado por jóvenes intelectuales bolivianos, a partir del exilio (de los años 70). Intelectuales que "comparten el interés de penetrar en los misteriosos laberintos de la palabra y zambullirse en las entrañas más profundas del "ser boliviano", porque se consideran ramas de un solo tronco y peregrinos de un mismo camino". Este es el mismo grupo que organizó y llevó adelante el "Primer Encuentro de Poetas y Narradores Bolivianos en Europa", integrado por Víctor Montoya, Edwin Salas (+), Javier Claude, Ángel Ontiveros y María Joaniquina, todos radicados aún, en Suecia, donde publican además, la revista literaria "CONTRALUZ"



Ultimo telegrama

Si fuera posible extender el campo hacia el sur
dejar que las cosechas sigan su marcha
las semillas tomen forma carnosa
sin la emboscada de los carabineros.

Si fuera permitido edificar un obelisco triangular
en cuyos vértices
cuelguen banderas blancas
bajo un cielo que nadie haya comprado
y sobre tierra que es de todos.

Seria, entonces, factible
serruchar el muro semiloculto
que soporta la agonía de los cuerpos
procesión que no tiene fin
ni brindis en la esquina

Es el Lucifer deslenguado
quien reclama
por los que no tienen voz
por los huérfanos del destino
sin herencias,
sin diccionarios que contengan la palabra justicia
ni monedas en los bolsillos
guadaña en el vientre
techo de bambú
bandada de ángeles caídos con pies de cuchillo
y el día que fenece en un tarro de conserva

Cómo no llorar
por los niños palestinos
que cargan piñatas de plomo
y mueren con piedras en las manos

Cómo no llorar
al ver los rostros sucios, crujientes, famélicos
sumidos en la angustia
duendecillos harapientos
que duermen bajo un puente
formando un puño crispado en el aire.

Cómo no llorar
por el estaño que ya no tiene cotización
los conceptos abandonados en el cesto de basura

por la ley diabólica
que mata
que dramatiza
que deja un cuadro desolador
de falsas ideas preconcebidas en antaño
y el gran índice de los deshabitados

Allá van los aristócratas de corbata
de dientes del mejor dentífrico
maletín ambulante que más parece
laboratorio de recetas en inglés
personajes darwinistas
que sonríen con indulgencia
y aplauden sus hazañas con guantes de seda

¿Qué lucha
sino de Nelson Mandela?
¿Qué esfinge
sino del comandante Guevara?
¿Qué misericordia
sino de la Madre Teresa?
¿Qué gritos?
¿Qué ilusiones?
vendrán a refundir la mano izquierda
en este posmodernismo psicodélico

Dado que la revelación pasa por el verbo revelar
con espuelas que chispean esperanzas
alteración donde la continuidad
se rompe en el caño de un fusil
para denunciar a los tribunales
la sacudida telúrica del convite fantasmal

Por los alrededores
cobran vigor los puntos suspensivos
el toque ligero de la trompeta
los contestatarios con venas de pólvora
mientras el pueblo está enfurecido
por la caída de los postes eléctricos
por la confiscación de los tractores
por el paro de las universidades,
de las máquinas industriales
por ese desplazamiento con salvoconducto
por la palabra patética y enfermiza del coronel.